

JORNADAS INTERDISCIPLINARIA DE ESTUDIOS AGRARIOS Y AGROINDUSTRIALES 2019

Título: Género y ruralidad: semejanzas y diferencias desde un análisis territorial en dos regiones argentinas.

Autores: Torres Zanotti, Claudia; Gonnella, Marisa; Pascuale Adhemar; Seta Silvana; Duré Liliana, **Colaboradora:** Lázari, Julieta

Institución: Fac. de Ciencias Agrarias, UNR.

Mail: torreszanotti@yahoo.com.ar; mgonnel@nnr.edu.ar; sil.seta@gmail.com; julitalazzari@hotmail.com; lilidure@hotmail.com; adhenpas@yahoo.com.ar

Eje: 3 y 4

Resumen

En esta presentación se analizan las especificidades de género en el contexto de la ruralidad. Contexto en que se re-editan configuraciones históricas e, institucionalmente, se muestran temas de agenda que contribuyen a visibilizar problemáticas estructurales, aunque las respuestas que las organizaciones de producción hacen a estas son diferentes según los territorios estudiados. Se trabajó con dos regiones argentinas: la patagónica y la pampeana.

Nuestro **objetivo** es caracterizar y contextualizar el rol de la mujer en el ámbito rural, su acceso a los recursos e inserción en las producciones.

Metodológicamente se trabajó con datos provenientes de recorridos anteriores de este grupo de investigación en las regiones del paralelo 24 (Patagonia) y de las localidades de Roldán, Funes y Firmat (Pampeana). A estos datos secundarios se suman entrevistas y estudios de casos.

Comentarios finales: la problematización de género, entre las semejanzas y diferencias de las regiones estudiadas evidencian según el contexto histórico, territorios de identidades y relaciones sociales atravesadas por conflictos puntuales, que exponen la importancia de visibilizar las tensiones presentes en los procesos de producción con relación al acceso a recursos, imprescindibles para la realización de los ciclos de producción, realidad esta, más compleja para las mujeres.

Palabras claves: Género - Ruralidad - Regiones pampeana y patagónica - Producción Agropecuaria – Conflictos.

Abstract

In this presentation, gender specificities are analyzed in the context of rurality. Context in which historical configurations are re-edited and, institutionally, schedule items are shown that contribute to making structural problems visible, although the responses that production organizations make to these are different according to the territories studied. It worked with two Argentine regions: Patagonian and Pampeana.

Our **objective** is to characterize and contextualize the role of women in rural areas, their access to resources and insertion into productions.

Methodologically, we worked with data from previous journeys of this research group in the parallel 42 regions (Patagonia) and from the towns as Roldán, Funes and Firmat (Pampeana). Secondary data are added interviews and case studies are used.

Final comments: the gender problematization, between the similarities and differences of the regions are evidenced according to the historical place, as territories of identities and social relations crossed by specific conflicts, which expose the importance of making visible the tensions present in the production processes with in relation to access to resources, essential for the production cycles, reality is more complex for women.

Keywords: Gender - Rurality - Pampeana and Patagonian Regions - Agricultural Production - Conflicts.

Introducción

Los temas de acceso a propiedad de la tierra y a los recursos para la producción por parte de las mujeres, es un tema que se pone en agenda en la década de los 70 del siglo XX. En las últimas dos décadas y particularmente en declaraciones de la ONU (Organización de las Naciones Unidas), así como la que se realizó en la década de los 70, conocida como la reunión de Brasilia, el tema se instala en la agenda de los países, entre avances y retrocesos respecto a la problematización del mismo. Movimientos sociales y cambios en los contextos rurales se suceden en los territorios. Éstos se redefinen desde las relaciones sociales con respecto a la articulación que se produce entre circuitos internacionales y locales, que evidencian diferentes territorios de producción, aún en las mismas regiones geográficas.

Los cambios que traen aparejados, la revolución verde para los actores agrarios, así como el surgimiento de la nueva ruralidad, se expresan en las relaciones sociales, en los ciclos de producción y re producción. Particularmente bajo la forma de concentración de

recursos de producción. Actores sociales hegemónicos de la globalización llevan a cabo fenómenos como el acaparamiento de tierras y la re configuración de los complejos agroalimentarios ampliando el accionar de los mismos en la dimensión financiera del capital. Éstos incluyen inversiones diversas, como los biocombustibles (que establecen una competencia por la tierra para la producción de alimentos o biocombustibles, así como una valorización de ésta, a partir del 2008). Estos acontecimientos sociales son parte de las características de las dos regiones. Entre los actores presentes, en las diferentes etapas de expansión de capital en el agro, las mujeres son y han sido parte sustancial del trabajo agrario y de las unidades de producción.

Las mujeres, cuyo rol se ubica en la esfera doméstica y productiva, se solapan trabajos y, a la vez, se reiteran relaciones de inclusión y exclusión entre lo doméstico y lo productivo.

Características de las regiones y localidades

Las localizaciones se vuelven territorios de negocios, lo cual se acentúa con el uso de tecnologías industriales relacionadas a los tiempos sociales locales y globales. Tecnologías que viabilizan operaciones en redes que pueden relacionar territorios de producción de diferentes países. El territorio se vuelve abstracto para las fronteras de los Estados y concretos en las producciones que relacionan el trabajo y la concreción del agro-negocio. Se desdibujan fronteras y se acentúa el proceso de identidad local como formas de resistencias a la marginalización que se origina desde los núcleos de concentración de recursos naturales y del capital. Las regiones tienen parte de estas características desde la etapa de expansión del capital en el agro, denominada internacionalización

Región pampeana

Las localidades tienen particularidades ya que son ciudades que adquieren dinámicas que se relacionan a la cercanía de metrópolis como Rosario. Con relación a la producción agropecuaria, se origina con arrendatarios y colonos. Historias semejantes de fundación se relacionan al ferrocarril y a campos de estancias. La producción mixta es propia de la historia de Roldán, Funes como su origen se liga a la concepción de residencial, con presencia de granjas y producciones hortícola o apícola. Firmat tiene una dinámica vinculada entre lo rural-urbano ya que la industria de maquinarias agrícolas,

muestra la relación entre complejos de producciones industriales-agrarios, desde la provisión de insumos, específicamente maquinaria agrícola. Los campos poseen mayor superficie media. En las tres, previo a la década del noventa con relación a las producciones, formas de organización y actores sociales se consolidan relaciones estructurales, se re-configuran y surgen actores que son característicos de la globalización como los desarrolladores inmobiliarios. La tercerización de servicios se generaliza cuando se desplaza la producción mixta y la agrícola. Actividad, esta última, que requiere paquetes tecnológicos específicos para la realización de commodities, y los contratistas de servicios son actores de las localidades, pero también se vinculan a otras regiones para el alquiler de campos o incluso asociaciones con empresas.

Funes: localidad ubicada en el departamento Rosario de la provincia de Santa Fe. Su población al 2010 era de 23.520 habitantes. En este caso presenta solo una ruta que divide con la localidad de Roldán, pero el paisaje urbano, edilicio y de los habitantes es diferente. En esta localidad hay 28 productores agropecuarios, con una superficie total de 4.299 has (año 2007) En la actualidad el panorama del número se modifica principalmente por la presión de venta de campos para loteos y realización de barrios residenciales (abiertos y cerrados). La superficie agrícola se destina en mayor proporción a soja, cultivo que desplazó a la actividad mixta agrícola-ganadera Datos 2007-2008 (<https://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/view/full/49494>)

Roldán: es un municipio del Departamento San Lorenzo, provincia de Santa Fe. Posee una población de 14.299 habitantes para el registro de censo poblacional 2010.

En la actualidad se ofrecen y ejecutan entre 18-20 loteos para realizar barrios. De ser una localidad de actividad tampera, de pequeños y medianos colonos, estos son desplazados por la agricultura, principalmente cultivo de la soja, y ahora los campos rivalizan entre valor como campo o inmobiliario. Los productores registrados a agosto 2017 (datos estimados) son entre 50-60, de los cuales la mayoría tienen lotes en el peri urbano, lo cual pone en riesgo la continuidad de producción bajo el esquema de producción agrícola, principalmente soja. La mayor superficie se destina a agricultura y mantiene ganadería en una proporción 75/15 agricultura ganadería, en la cual hay tambos, cría y algo de invernada por lo cual los lotes que están lindantes a la ciudad se alquilan en algunos casos para cultivar alfalfa u otras especies, de bajo uso de productos agroquímicos.

Firmat: es la localidad de mayor concentración de población del departamento de General López en la provincia de Santa Fe. Su población al censo 2010 era de 19.917 (censo INDEC, 2010) y la misma se incrementó desde el 2001. Sin embargo, este incremento no puede afirmarse que se debió a migraciones del agro al centro urbano. Es una localidad de incidencia industrial, talleres de tornería y partes de maquinaria se articulan a la industria de maquinaria agrícola que caracteriza a la localidad.

La actividad agropecuaria registrada censalmente muestra un predominio de actividad agrícola-ganadera y dentro de esta una tendencia a la actividad agrícola. Hay un total de 292 unidades de producción que abarcan 16.730 has según datos registrados por la provincia en 2014. De estas unidades de producción se encuentran producciones familiares capitalizadas, con ciclos de capitalización y de subsistencia. Contratistas de servicios y de producción y producciones capitalistas son los actores más visibilizados como productores agropecuarios. A estos se agregan aquellos que constituyen mano de obra rural o rural urbana según las épocas de trabajo.

Región patagónica

Estas localidades, presentan características de ciudades intermedias, como el Bolsón y aquellas que tienen centros urbanos o poblados con una población extendida entre localidades, como son Epuyen y Lago Puelo. La historia de sus habitantes, de las colonizaciones difieren a los de región pampeana, sin embargo, las formas de organización de las producciones en las etapas de expansión de capital son semejantes. Los tiempos sociales y los actores que se identifican con el territorio difieren a los de región pampeana y a la vez se encuentran actores sociales como desarrolladores inmobiliarios que ejercen presión para la venta de campos y se agregan mega-producciones, las que incrementan la inserción en los mercados internacionales como la producción de frutos finos. Al mismo tiempo crecen los asentamientos en tierras lindantes a los centros poblados. Los actores vinculados a la producción forestal son diversos y se encuentran aserraderos, jornaleros, inversores. Las relaciones sociales por las cuales los actores sociales se identifican con el territorio y los recursos de producción, difieren entre los circuitos e historias locales de aquellos complejos de producción, articulados a mercados internacionales.

Región del paralelo 42: geográficamente abarca dos provincias, Chubut y Río Negro, aunque los habitantes se relacionan por las pautas de producción, cercanías e identidades

construidas desde el lugar y el territorio desde su formación histórica, por lo cual se identifican como habitantes de la Comarca.

La producción de lúpulo se concentra en el NO de la Provincia del Chubut (Lago Puelo y El Hoyo) con una superficie cultivada de 45 ha, que se ha mantenido constante en los últimos años e involucra a 5-6 productores. (Agencias de Extensión Rural: AER Trevelin, AER El Hoyo y AER Esquel. Municipios: Esquel, Trevelin y sus parajes: Aldea Escolar, Los Cipreses, Lago Rosario y Sierra Colorada, Corcovado, El Hoyo, Cholila, Epuyén, Lago Puelo, Comuna Rural de Cerro Centinela, Carrenleufú).

La asociación de productores de Epuyén declara 30 productores (hay productores/productoras que no son parte de la asociación), de mediana producción y/o superficie en tenencia o propiedad y minifundistas. Hay productores de subsistencia o de producción de comunidades originarias vinculadas a las explotaciones de los bosques, de los cuales se tiene un registro poco preciso. La mano de obra rural se ve como escasa; sin embargo, en las épocas de cosecha llegan los denominados recolectores de frutos a la región y la misma aumenta considerablemente. En Lago Puelo las características son similares, solo que la asociación cuenta con 35 productores y en esta localidad, se encuentran reservas forestales.

El Bolsón: El 19,77% de la superficie forestal corresponde a la superficie implantada. De este total el área cubierta con montes y/o bosques naturales e implantados conforma el 81,91% y el resto se destina a cultivos agrícolas. (Síntesis socioeconómica de la Provincia de Río Negro, http://cfi.org.ar/wp-content/uploads/1999/07/rio_negro_sintesis.pdf)

La Región Andina comprende 15 gobiernos locales y representa el 1,6% de la población total del país.

“ La producción Agropecuaria, entre 2004 y 2013 se contrajo en un 3,9%. Sin embargo, sus componentes tuvieron trayectorias dispares. La agricultura creció un 7%, mientras que ganadería disminuyó un 10% en términos reales. El aumento citado responde al incremento de la producción frutícola, de cereales y forrajeras, compensado con el estancamiento de la actividad hortícola (DEyC, 2015). “[...] El trabajo en la agricultura de riego muestra acortamiento del período de contrato, la disminución del trabajo permanente y la extensión de formas diversas de tercerización de los servicios, como la poda y la cosecha. ” (Proyecto FAO UTF ARG 017 – “Desarrollo Institucional para la Inversión” - Diagnóstico de los Principales Valles y Áreas con Potencial Agrícola

de la Provincia de Río Negro - DT N° 1 “Características económicas, sociales e institucionales”).

Según el relevamiento anual del SENASA (Servicio Nacional de Sanidad Animal) para el 2013, el 55% de los productores tenían menos de 10 hectáreas netas plantadas con frutales de pepita y carozo, lo que representaba el 16,3% de la superficie neta. En el otro extremo, el 2,2% de los productores de más de 100 hectáreas poseían el 34% de la superficie neta. Los que producen entre 20 y 40 hectáreas están orientados principalmente a la producción de tomate para la industria o cebolla para exportación” (Proyecto FAO UTF ARG 017 – “Desarrollo Institucional para la Inversión” - Diagnóstico de los Principales Valles y Áreas con Potencial Agrícola de la Provincia de Río Negro - DT N°3 Sujetos Sociales: Productores Agropecuarios, Población Rural y Pueblos Originarios). En el Bolsón se encuentran productores capitalizados de lúpulo para cerveza artesanal que comercializan interna y externamente, así como producen diversos productos derivados.

Productores de fruta fina, granjas de producciones artesanales de frutos diversos y elaboración de dulces, son parte de las producciones, sin embargo, la mayoría son productores pequeños o medianos que realizan horticultura y ganado, del cual comercializan la lana que destinan a autoconsumo o ventas informales.

Empresas extranjeras se instalaron en los últimos 10 años para la intensificación y exportación de algunas de las producciones, entre ellos productos orgánicos para exportación.

Las mujeres latinoamericanas en el ámbito rural

La fuerza de trabajo de las mujeres se relaciona a las unidades familiares de producción, las cuales representan entre el 40-50% de la fuerza de trabajo, invisibilizado en su mayor proporción. Sin embargo, esta fuerza de trabajo no se corresponde con el acceso a ser propietarias, a llevar adelante las unidades de producción y por ende tampoco se refleja en el acceso al capital.

Las asalariadas rurales, aquellas que se no se encuentran en situación de informalidad, representan, según los registros, una menor proporción. Es a partir de los datos de ATLAS de la mujer de FAO:2017, así como de la declaración de Brasilia de los 70, y del apoyo a la agricultura familiar, que los países de Latinoamérica comienzan a visibilizar el tema de la mujer en el contexto rural, como trabajadoras y productoras.

Temas que quedan pendientes desde los setenta, en el contexto de reformas agrarias y desarrollo rural.

La situación argentina

Las investigaciones que abordan el trabajo o las acciones colectivas protagonizadas por mujeres en los espacios rurales dan cuenta de la complejidad social e histórica del tema. En la Argentina constituyen una referencia los trabajos de Norma Giarraca (2001) y de Karina Bidaseca (2007) sobre el Movimiento de Mujeres en Lucha consolidado en la década de 1990 y de Vanesa Vázquez Laba sobre mujeres insertas en la producción tabacalera en la provincia de Jujuy y la citrícola (limones) en Tucumán (2008); mientras que Cynthia Pizarro analiza el trabajo hortícola en Córdoba (2001). En el Grupo de Estudios Sociales Agrarios (GESA) se han realizado investigaciones sobre el empleo de mujeres en la clasificación y empaque de fruta, su presencia en la organización sindical y sobre las migrantes chilenas en las chacras frutícolas (Bendini y Bonaccorsi; 1997; Miralles; 2004; Radonich y Trpin; 2013). En Trpin V: 2016. Muzlera, J. (2010), hace un análisis de localidades del sur santafesino en el cual aporta al análisis de los espacios sociales y roles domésticos y productivos de mujeres y hombres.

Argentina tiene según el ATLAS de las mujeres de América Latina y El Caribe, de FAO, para 2010, una participación en la PEA (Población económicamente activa) que varía entre 9-12 %. Es decir, de aquellas que se encuentran como productoras o trabajadoras rurales inscriptas. Es variable por regiones y la diversidad se encuentra entre mujeres indígenas o descendientes de los mismos, las que provienen de procesos de colonización inmigrantes en diferentes períodos, y las criollas de cada región. Sus trabajos varían y se relaciona a la ubicación histórica que se consolida en las regiones desde el acceso a recursos y a la imagen social que, en parte, se relaciona a los registros censales que van desde fines de siglo XIX al siglo XX. El registro da cuenta de oficios como lavanderas, cocineras, mucamas, ya que en mayor proporción las actividades agropecuarias se registran por unidades de producción. Dentro de este registro por unidades de producción se destacan las unidades familiares, representada por la imagen del chacarero y su mujer, y las esposas de hacendados. En ambos casos tratan de trascender la esfera doméstica y logran un lugar social en los ámbitos institucionales como iglesias, escuelas, sociedades de fomento, comisiones de hospitales, entre otras. Es decir, se relacionan en el espacio público institucional desde la esfera doméstica, donde pueden

trascender. La visualización se produce en la estructura diferenciada institucionalmente desde la proyección de la división del trabajo entre lo doméstico y lo productivo.

Respecto a las asalariadas agropecuarias su registro es intermitente y difuso, aunque es más visible en las actividades frutícolas, hortícolas, de recolección de frutos y menos registrado en las actividades ganaderas. En Argentina hay un 16,2% de mujeres titulares de unidad de producción, aquellas que llevan adelante la producción. Aunque en Argentina hay un mayor número de propietarias, estas delegan la unidad de producción.

Estudios de caso realizados por FAO (Food Agricultural Organization), OIT (Organización Internacional del trabajo) y CEPAL (Comisión Económica para América Latina) sobre las trabajadoras agrícolas asalariadas temporales en 7 países, en el marco de productos orientados principalmente a los mercados internacionales, destacaron el carácter intermitente de la integración laboral, la baja o inexistente sindicalización y normativas laborales que no llegan a asegurar el empleo decente. Solo en unos pocos países el empleador está obligado por la ley laboral a formalizar un contrato de trabajo. Es recurrente el contrato de trabajo por familia, muchas de ellas migrantes y con remuneración por producción, de manera que el trabajo de la mujer está invisibilizado tanto en la esfera pública como en la privada. (ATLAS FAO:2017)

En el empaque del limón en Argentina, por ejemplo, casi todos los trabajadores son mujeres; en Chile y Perú representan el 76% y el 66% de los ocupados en tareas agroindustriales, respectivamente. Los salarios son bajos y las mujeres tienen remuneraciones inferiores a las de los hombres (ATLAS FAO:2017).

Los sectores y las formas de inserción son bastante diversos, lo mismo que las condiciones de trabajo e ingresos. El ERNA (Empleo Rural No Agropecuarios) implica a mujeres menores de 45 años, con mayor escolaridad que los varones y tiene especial relevancia para mujeres jefas de hogar, que son las únicas de la familia insertas en el mercado de trabajo. Entre estas mujeres, la mayoría son asalariadas (53%), seguidas por cuenta propia (29%) y solo el 7% trabaja sin remuneración, índice bastante inferior al que se genera en la agricultura. Las mujeres trabajan sobre todo en el sector servicios: domésticos, hoteles, restaurantes, educación y salud. Los ingresos varían conforme el sector, pero dentro del mismo sector las mujeres reciben menores remuneraciones que los

varones. En promedio, el ingreso de las mujeres es un 40% menor que el de los varones (Dirven P.: 2016).

Marco conceptual

Los registros son, quizás un punto de partida, que permite comprender la historicidad que rodea al tema de género, específicamente en torno a las concepciones de lo agrario como oposiciones entre lo agrario y lo rural, urbano/agrario, campo/ciudad, es decir se delimitan referencias conceptuales que incluyen y excluyen dentro de las mismas concepciones sociales. Dichos campos a su vez se redefinen por el rol de las producciones en el espacio, lugar y accionar de los actores sociales. Los registros, como relevamiento censal y como aquella instancia que traza significados a las poblaciones y regiones, son sustanciales para comprender la dinámica que, en los territorios, tienen las mujeres respecto al acceso a recursos para constituirse en propietarias, y a ser parte de los sectores de la producción a través de las valoraciones culturales que trascienden las cuestiones individuales. La cultura se relaciona a aquella que se encuentra sujeta a la misma esfera doméstica de reproducción social, así como a la de los ciclos de producción. Reflejan dinámicas de circuitos locales e internacionales; con diferentes concepciones respecto al accionar con relación a la inserción en las producciones por parte de las mujeres relacionadas al trabajo y a la propiedad de la tierra.

Las condiciones de inclusión y exclusión nos llevan a analizar en qué momento la fragmentación social se expresa como grupos sociales e instituciones, para visibilizar actores y relaciones sociales, dando lugar a visibilizaciones e invisibilizaciones a la vez.

Las imágenes históricas en las localidades de la región pampeana referidas a las mujeres de los chacareros contrastan con las de mujeres hacendadas. Imágenes que trascienden al mismo agro y se reflejan en trabajos e instituciones. Una institucionalidad desde la cual logran otra visualización social, tales como asociaciones, clubes, escuelas, iglesias, entre otras. En la región patagónica, en el agro, las relaciones dominantes parecen más acentuadas junto al impedimento que ofrecen las distancias, sin embargo, también hay un registro social relacionado a pequeñas unidades de producción, a los vestigios dejados y reclamos actuales por tierras comunales en las poblaciones indígenas y en poblaciones que se encuentran en tierras de asentamientos, desde que se constituyen y fundan parajes que pueden ser de 90 ó 100 años atrás. También la imagen de las mujeres

de estancias se encuentra en estas localidades, aunque desde la globalización estas adquieren otra presencia respecto a las posibilidades del agro negocio.

En las localidades del sur, el ingreso de las mujeres que se encuentran en pequeñas unidades de producción puede estar complementado con otras actividades como las artesanías. Una actividad que, en congruencia con otros países latinoamericanos, se relaciona al aprender doméstico; en este aspecto artesanal, el género comprende en mujeres y hombres, aunque en estos últimos lo artesanal se relacionó a los oficios., mediante los cuales diferenciar el trabajo de hombres del trabajo de mujeres.

Las mujeres asalariadas, en el agro, en ambas regiones se asocia a la precariedad y a la necesidad y no es la misma valoración social de quienes tienen acceso a la tierra. Por lo cual es posible sostener, que la expansión de capital, estuvo y está dada entre unidades de producción, con relativa diferenciación del trabajo por actividades. El trabajo no llega a diferenciarse plenamente como trabajo asalariado aún post mecanización; la especialización del mismo y su valorización se relaciona al conocimiento de ciclos de producción, a los requerimientos sin límites horarios ni condiciones climáticas, entre otros aspectos y⁴ la retribución permanece como acuerdos, porcentajes de lo cosechado, etc. Las condiciones de recursos de producción relacionados a ciclos de la naturaleza inciden en las características y ciclos de trabajo, a diferencia del trabajo urbano.

Metodología

Se utilizan datos censales y registros catastrales respecto a los relevamientos sistematizados. Las entrevistas a informantes calificados de las localidades, así como a aquellas personas que sin ser parte actualmente de las localidades, dan cuenta de la historia pasada y presente de las mujeres en el agro que complementan la información. Para este trabajo las entrevistas y datos secundarios son muy valiosos, dadas las limitaciones respecto a los datos cuantitativos que reflejan la inserción de las mujeres en las actividades rurales, más allá de las que se registran en censos como asalariadas o contratadas en blanco.

Características principales entre las regiones y localidades

Las unidades familiares, en ambas regiones representan parte constitutiva de las mismas. En ellas el trabajo se constituye como parte de la unidad de producción y sostenimiento, la reproducción doméstica y la reproducción del ciclo de producción se

conjugan con la fuerza de trabajo de la unidad familiar, en la cual, los roles se reiteran relacionados a las características particulares propias de cada unidad de producción y permanecen articulados a estas unidades. Así el trabajo doméstico y de cuidado que representan parte del trabajo sustancial, generalmente es realizado por las mujeres, ya que los roles implican una relación de funcionalidad de la unidad de producción.

El trabajo asalariado de las mujeres, registrado es más evidente en las unidades de la Patagonia durante los ciclos de recolección y actividades relacionados a cultivos destinados a exportación, aunque la proporción no supera al registro de hombres en estas actividades. Los datos de registros censales y las referencias locales se corresponden a los datos generales de Argentina y de Latinoamérica.

Las posibilidades de acceso a educación, servicios de atención médica y capacitación difieren entre regiones.

En Región Pampeana

Roldán, Firmat y Funes presentan relaciones sociales diferentes, aunque hay un trazado en su origen que es típico de las localidades de la región referido al espacio y la circulación de las producciones, donde se instalan las nociones de centros y márgenes. En las zonas rurales es la calidad de los campos y la distancia a los pueblos, los que hacen a este trazado tanto físico como simbólico.

Considerando las características generales es posible decir que en estas localidades las mujeres están presentes como parte de las unidades chacareras, principalmente en Roldán y Funes; en Firmat también se encuentran asociadas a la imagen de mujeres estancieras.

Tienen acceso a la propiedad y los registros comunes se relacionan a la herencia de la tierra por parte de padres o esposos.

El trabajo de la esfera doméstica se mezcla con el de la reproducción del ciclo de producción, principalmente en actividades como tambo, propias de la consolidación de la etapa de internacionalización y hasta la revolución verde en el paisaje social de las localidades de Roldán y Funes. Esta actividad en parte es realizada por mujeres o bien complementan las actividades de los hombres. La identificación del trabajo con el sacrificio que representa el mismo en relación al trabajo urbano y sus condiciones, así como la posibilidad de inserción social y en otros trabajos, produce cambios en las

localidades y en las posibilidades de las mujeres. Las unidades de producción se mantienen y la unidad de trabajo se desglosa en complementos de ingreso entre trabajo agrario y las posibles inserciones urbanas y eventualmente en otras actividades agrarias.

El sesgo tecnológico del ciclo de producción post revolución verde sigue las premisas de la productividad, de modo que el trabajo considerado de la esfera doméstica queda relegado. Los hombres quedan, en mayor proporción vinculados al ciclo de producción, las mujeres encuentran inserción en los ámbitos urbanos o agrarios remunerados, forma en la cual se visualiza como productivo. Aunque también se registra migración de hombres a los centros urbanos en busca de trabajo.

La pregunta, quizás más genérica es: ¿por qué el trabajo de la considerada esfera doméstica, sigue viéndose como un trabajo no productivo socialmente, ya sea que lo realicen mujeres u hombres? No es intención de esta presentación responder a tal interrogante en la profundidad del análisis social, pero sí aportar algunos elementos.

“ Desde 2008, cada 15 de octubre se celebra el día internacional de la mujer rural, que reconoce la función y contribución decisivas de la mujer en la promoción del desarrollo agrícola y rural, la mejora de la seguridad alimentaria y la erradicación de la pobreza” (INTA:2017 en <https://inta.gob.ar/videos/mujeres-rurales-en-argentina>)

Formas de organización e institucionalidad

En el registro de participación institucional, vinculado al trabajo y actividades productivas, las mujeres tienen una visualización intermitente.

Las organizaciones institucionales con participación de mujeres en la región pampeana y que son instituciones vinculadas o que representan “sectores” de la producción son:

UATRE, Unión Argentina de trabajadores rurales. La ubicación a nivel territorial varía y difieren entre fijas, temporarias, propias de trabajos de ciclos agrícolas y residentes en el agro que, a su vez, trabajan en otras tareas rurales como turismo, producciones artesanales, servicio doméstico, cuidadoras, etc. La Secretaría de Igualdad de Oportunidades y Género de la UATRE y cuenta con 264 Nodos en todo el país y con más de 13.800 integrantes, en www.uate.org.ar

Mujeres en Lucha se funda en 1995, con el objetivo de evitar el remate de los campos de las unidades de producción endeudadas, con acciones legales y resistencia a los remates, debido a períodos de crisis y endeudamiento, especialmente de los pequeños y medianos productores. Estas unidades dieron origen en la región a las unidades de producción familiar a través de arrendamientos y colonización, que luego se consolidaron en los territorios con la compra de campos.

Federación Agraria Argentina: En 1995 surge como el ala femenina. Nos obstante gran parte de la organización de la huelga que se lleva a cabo entre 1912-1914, es con participación de mujeres. La participación de las mismas luego de la fundación de la federación varía.

CONINAGRO: (Confederación inter-cooperativas argentinas) Promueve desde su creación el liderazgo femenino en el cooperativismo agrario. Si bien realiza encuentros de capacitación, no son muchas las mujeres que llegan a ser presidentas de cooperativas.

Sociedades rurales locales: La Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa (CARBAP) cuenta entre sus filas a la única dirigente rural del país que llega a ser vicepresidente de Confederaciones Rurales Argentinas (CRA), María del Carmen Neyra, como también a varias mujeres que presiden Sociedades Rurales locales y otros puestos de conducción en esta entidad agraria. (Arce A; Poggi M:2013).

“Bajo el lema "Guardianas de las semillas" en el año 2016 llevábamos a cabo la primera edición de nuestro proyecto, con el fin de reconocer, incentivar, apoyar el trabajo y la igualdad de las mujeres en todo el ámbito agropecuario”. En este acontecimiento se abordaron tres ejes: Trabajo, Educación y Gremialismo (<http://www.cra.org.ar/nota/20009->)

Sociedad Rural Argentina: siete mujeres se incorporaron, por primera vez en la historia de la entidad desde su fundación, a la Comisión Directiva de la Sociedad Rural Argentina (SRA). Fue en las elecciones que se llevaron a cabo en la SRA, donde Daniel Pelegrina resultó electo presidente y también se renovó una mitad de la Comisión Directiva. “...Una de las directoras de la SRA explicó que han “sido 2 mujeres durante mucho tiempo en una comisión directiva de 53 hombres. Es difícil hacerse notar pero es importante que te escuchen y evidentemente nos han escuchado

por eso hoy somos siete.”(2018 en <https://conlagentenoticias.com/la-comision-directiva-de-la-sociedad-rural-sumo-a-siete-mujeres/>)

Si se analiza como una de las instituciones emblemáticas, puede notarse que se consolida primero la imagen de la mujer del hacendado como parte de la fundación de instituciones sociales, como las mencionadas. De estos espacios, también participan las mujeres de los chacareros, aunque las cuestiones de poder se hacen presentes y prevalecen durante años. También hay mujeres que tienen un accionar vinculado al agro negocio, motivos mediante los cuales llegan a administrar y decidir las producciones de sus campos. La inserción menos conocida es aquella referida a las producciones ganaderas en escala porque supone estar presente en otros espacios como ferias, frigoríficos, y cabañas, entre los ámbitos destacados que implica el negocio ganadero. Respecto a la distancia entre el año de fundación y la incorporación desde el 2003 de mujeres en la comisión directiva, se evidencia la distancia social y cronológica.

En la región Patagónica: formalmente las corporaciones agrarias tienen presencia en todo el país. Las cooperativas se encuentran vinculadas a pequeñas unidades de producción. Se constituye la Confederación de cooperativas del paralelo 42 a fin de elaborar jugos y derivados de frutas. Dentro de las cooperativas asociadas, 2 eran presidentas mujeres. Esto da cuenta de la apertura que encuentran dentro del cooperativismo y de las diferencias entre las regiones en cuanto a la participación institucional.

También tienen presencia el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), la Subsecretaría de Agricultura Familiar (SsAF) y el Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria, entre otros

El Bolsón ha iniciado recientemente trabajos orientados a la gestión de instrumentos de planificación territorial. Se trata de un proceso planteado en términos participativos, que pretende involucrar a todos los sectores de la sociedad. De las restantes localidades de la Comarca, sólo Lago Puelo ha trabajado en un plan de Ordenamiento Territorial, pero éste no ha sido puesto en práctica (UNSUB 2007). (<http://repiica.iica.int/docs/B3354e/B3354e.pdf>)

“... tanto en términos de la producción primaria como del procesamiento, se está desarrollando en la Comarca el “Cluster Norpatagónico de Frutas Finas”. Este tiene financiamiento del PROSAP y se inició en abril del 2011; desde entonces trabaja en la formulación de un “Plan de Mejora Competitiva” para toda la cadena”(<http://repiica.iica.int/docs/B3354e/B3354e.pdf>)

Instituciones de la región del paralelo 42:

Asociación de productores de El Bolsón; Asociación de productores de Epuen; Asociación de productores de Lago Puelo; Diversas Cámaras de comercialización; Clúster de frutas finas del norte patagónico; Cooperativa Agrícola y de Provisión del Paralelo 42 Lta; Cooperativa de Cerveceros de la Comarca; Cooperativa La Mosqueta; Corporación de Fomento Chubut; Foro Federal de la Fruta Fina (Res 281/08).

PRODERPA Programa de Desarrollo Rural para la Patagonia

Programa de Gestión de Calidad y Diferenciación de los Alimentos

Subsecretaría de Agricultura Familiar del Ministerio de Agricultura Ganadería y Pesca de la Nación

Universidad Nacional de Río Negro, sede San Carlos de Bariloche, Subsede El Bolsón

Instituciones que posibilitan la participación de hombres y mujeres. Las mujeres afrontan temas de distancias, organización como asalariadas y reclamos por la tierra de las primeras colonias y parajes y de tierras comunales de indígenas.

Sin embargo, no hay una particularidad en la organización que se refiera a las mujeres o sea para las mujeres en la producción.

Estas participan a través, por ejemplo, de las instituciones mencionadas o en programas gerenciados por entidades públicas como INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria), Ministerios y gobiernos locales y de municipios.

Relación instituciones públicas-privadas fomentadas por el Estado

“ Por una parte, el Programa Regional de Fortalecimiento Institucional de Políticas de Igualdad de Género en la Agricultura Familiar del MERCOSUR, el Programa para el

Desarrollo Rural Incluyente y el Programa de Desarrollo de Áreas Rurales, entre otros dependientes de la Unidad de Cambio Rural, tienen como objetivo principal la inserción efectiva de las mujeres en las políticas públicas para el desarrollo rural y observan estrategias de equidad de género, transversales a todas las acciones de los mismos. En la Subsecretaría de Agricultura Familiar, el Área Mujeres Campesinas e Indígenas se propone trabajar con las mujeres como forma de acercarse a la familia rural, reconociendo su doble condición: como amas de casa y como productoras, y muchas veces, como único sostén económico de la familia. Por otra parte, el INTA resalta su compromiso con el empoderamiento de las productoras y la búsqueda de mejoras en su calidad de vida mientras se inscribe en una tendencia internacional de visibilización del trabajo de las mujeres del campo. Reconocen sus técnicos que la necesidad de trabajar con la agricultura de género e identificar a la mujer como productora, trabajadora y sujeto de derechos es de actualidad. Como parte de sus actividades conjuntas con la Unidad Cambio Rural, en el Programa Pro-Huerta las mujeres son destinatarias del accionar institucional que promueve el autoabastecimiento y la educación alimentaria. " (Arce A; Poggi M:2013)

Los programas, de más antigua trayectoria en que participan mujeres son Cambio Rural y Prohuerta. Esta participación a veces puede ser a nivel institucional y otras veces surge de los encuentros de mujeres. En este sentido, se produce una visualización que no alcanza para la inclusión de derechos plenos. Esto varía entre regiones según el nivel de leyes que hacen al desarrollo, el acceso a crédito, a mejores condiciones de salud, entre otros aspectos, no son vinculantes con la participación en los programas que incluyen mujeres. Sin embargo, la participación en Cambio Rural llega a variar entre 9-12 %, y en Pro Huerta es más activa, dado que se relaciona a la producción de alimentos; aunque tiene presencia en ferias, sigue siendo en base al trabajo aprendido en el ámbito doméstico, que se valoriza.

La participación en instituciones emergentes de la producción, en ambas regiones, implica visibilizar el trabajo del agro de las mujeres como productivo, lo cual arrastra la división entre trabajo productivo y aquel relacionado al ciclo doméstico como no productivo.

Comentarios Finales

En base a lo presentado, es posible afirmar que es preciso profundizar cómo se redefinen las relaciones entre los márgenes y los centros dominantes estableciéndose

nuevas redes comunicacionales. Esto se puede trabajar desde lo institucional, así como desde la identificación de pertenencia a grupos sociales.

Haber trabajado con dos regiones bien distantes y diferentes nos sirvió para delimitar semejanzas y diferencias en torno al rol asignado socialmente y el logrado a través de luchas y organizaciones en el agro en nuestro país y por extensión en América Latina.

La institucionalidad en las regiones, así como programas de desarrollo se encuentran presentes hace décadas. Sin embargo, no se relaciona a una participación en ámbitos de dirigencia, aunque no se explicita la exclusión de las mujeres y su inserción a nivel institucional o laboral. La relación de género es una relación de poder, donde los sujetos que intervienen no son iguales. Y en este sentido, las figuras de dominante y dominado, se visibilizan como roles estáticos, de relaciones estructurales que incluso se reflejan institucionalmente en la participación, respecto a los "mandatos sociales"

Esto, a su vez lleva a pensar las relaciones que se constituyen en incluyentes y excluyentes para los diferentes temas, entre ellos la institucionalidad, el acceso a recursos principalmente tierra y capital y la visualización del trabajo.

La división entre trabajo productivo y aquel que proviene de la esfera doméstica, incide en la división social del trabajo y en esta separación el lugar de las mujeres respecto a empleo y acceso a recursos de producción para ser productoras ha sido relegado. Temas que se relacionan al contexto (social, político, cultural, económico) como determinante e influyente de todos los actores sociales, tanto hombres como mujeres, por eso hablamos de una violencia situada, marcada por el territorio.

Los cambios de paradigma, no pueden ser comprendidos ni realizados plenamente desde la perspectiva social, si las relaciones sociales permanecen estáticas estructuralmente, o con una dinámica de reiteración de roles donde esos roles no modifican sus relaciones sociales. Visualizar y problematizar las cuestiones de género, el acceso igualitario a recursos, permite las concepciones de sociedades en las que las tensiones no se reiteren entre las dimensiones que incluyen y excluyen actores sociales. en algunos aspectos y en otros no. Evidencian tramas complejas de historias, culturas y poder. Obviamente, los Estados deben generar y fortalecer con políticas, como las que se recomiendan y recuerdan en el 2016, en conmemoración al día de la mujer rural.

Un camino difícil de recorrer, pero al que afrontamos desde los conceptos de equidad, respeto y derechos humanos.

Bibliografía

AER Trevelin, AER El Hoyo y AER Esquel. Municipios: Esquel, Trevelin y sus parajes: Aldea Escolar, Los Cipreses, Lago Rosario y Sierra Colorada, Corcovado, El Hoyo, Cholila, Epuyén, Lago Puelo, Comuna Rural de Cerro Centinela, Carrenleufú. Grupos de trabajo de la EEA Esquel que desarrollan actividades en la zona: *Extensión, Recursos Naturales, Ganadería, Forestal y Agricultura*

Arce, Alejandra (2013). *Género, trabajo y representaciones del mundo rural*. El agro pampeano y el norte argentino (1930-1960). Tesis doctoral, UNQ, Bernal.

Bott, Sarah; Guedes, A.; Goodwin, M. Mendoza, J. 2013. *Violencia contra la mujer en América Latina y Caribe*. Análisis comparativos de datos poblacionales de 12 países. Washington D.C.: Organización Panamericana de la Salud (OPS).

Cardoso Fernando H y Serra J. (1978), *Las desventuras de la dialéctica de la dependencia*, Revista Mexicana de Sociología, n° 78, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México.

Dalla Corte Caballero, G. (2013). *María Robotti y el Grito de Alcorta*. Testimonios orales, historias vividas y agitación agraria. En: La Aljaba, Segunda época, Volumen XVII, pp. 75-94.

De los Ángeles DICAPUA, M., y Perbellini, M. (2013). La división sexual y el sufrimiento en el trabajo. El caso de las empresas recuperadas. *Trabajo y sociedad*, (20), 345-353.

Dirven, Martine. 2016. *Juventud rural y empleo decente en América Latina*. Santiago de Chile: FAO.

Ferro, S. L. (2008). *Género y propiedad rural* / Silvia Lilian Ferro; coordinado por Maria del Carmen Quiroga. - 1a ed. - Secretaría Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos, Buenos Aires, Argentina.

Gonnella M.; Pascuale A.; Sanchez P. (2014) *Nueva ruralidad y nuevos actores sociales: semejanzas y diferencias de lo nuevo entre regiones*. Jornadas Interdisciplinarias de estudios agrarios y agroindustriales. CIEA, Buenos Aires.

Muzlera, J. (2010). *Mujeres y hombres en el mundo agrario del sur santafecino. Desigualdades y dinámicas sociales en comunidades agrícolas a comienzos del siglo XXI*. Mundo Agrario, Vol. 10, n° 20. Universidad Nacional de la Plata.

Núñez P; Michel C. (2019). *Territorios conquistados y trabajos invisibles. Las mujeres en el ordenamiento territorial patagónico*. Revista Pilquen, sección Ciencias Sociales. Vol22, número 2. pp13-23

Nobre M.; Hora K. (2017). *Atlas de las mujeres rurales de América Latina y El Caribe: "Al tiempo de la vida y de los hechos"*. En <http://www.fao.org/3/a-i7916s.pdf>

Proyecto FAO UTF ARG 017 – *Desarrollo Institucional para la Inversión* - Diagnóstico de los Principales Valles y Áreas con Potencial Agrícola de la Provincia de Río Negro - DT N°3 Sujetos Sociales: Productores Agropecuarios, Población Rural y Pueblos Originarios.

Proyecto FAO UTF ARG 017 – *Desarrollo Institucional para la Inversión* - Diagnóstico de los Principales Valles y Áreas con Potencial Agrícola de la Provincia de Río Negro - DT N° 1 “Características económicas, sociales e institucionales”

https://view.officeapps.live.com/op/view.aspx?src=https://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/download/43696/220155/file/CUAD_ENE%2012-552.xls,
ingreso agosto 2017)

(<https://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/view/full/49494>) (ingreso agosto 2017)

http://cfi.org.ar/wp-content/uploads/1999/07/rio_negro_sintesis.pdf) Ingreso agosto 2017.

<https://inta.gob.ar/videos/encuentro-de-mujeres-rurales>, ingreso julio 2019

<http://repiica.iica.int/docs/B3354e/B3354e.pdf>